

TZELTALES

Este grupo pertenece a la gran cultura maya y es el más numeroso en el estado de Chiapas, México. Geográficamente se los ubica al norte y suroeste de la ciudad de San Cristóbal de las Casas. Principalmente se localizan en los municipios de Yajalón, Chilón, Bachajón, Pantelho, Ocosingo, Altamirano, Cancuc, Tenejapa, Oxchuk, Huixtán, Amatenango y Teopisca.

Los tzeltales se autodenominan Winik Atel, “hombres trabajadores” y hablan el idioma tzeltal o bats’il k’op, “palabra original”, además del español. El tzeltal pertenece a la familia mayense.

LENGUA

Es una de las variaciones más comunes del grupo lingüístico maya occidental que predomina en Chiapas. Las dos lenguas mencionadas son parte de la subdivisión del tzeltalan y están estrechamente vinculadas entre sí, estimándose que comenzaron a separarse hacia el año 1200 d. C. Estas lenguas también tienen relación con otras lenguas mayas occidentales del mismo estado como el chontal, el ch’ol, el tojolabal, el chuj, el q’anjob’al, el acatec, jakalteq y el motozintlec. La lengua tzeltal se concentra en veinte de los 111 municipios de Chiapas con dos dialectos principales: el oxchuc de las montañas y el bachajonteco de las planicies. La mayoría de los niños son bilingües, hablando español y su dialecto, pese a que muchos de sus abuelos son monolingües del tzeltal.



Ruinas mayas en Chiapas, México.



Altamirano, México.

*Se los ubica al norte
y suroeste de la ciudad
de San Cristóbal
de las Casas.*



HISTORIA

Hacia el año 1527 la región de Chiapas contaba con una población que rondaba los 200.000 habitantes. Ese año llegaron los españoles a los Altos de Chiapas, vencieron a los Chiapas y sometieron a los cacicazgos tzotzil-tzeltales y un año más tarde Diego de Mazariegos estableció la colonización definitiva en los territorios que habían formado los extensos cacicazgos, el mismo año en el que se fundó Ciudad Real, hoy llamada San Cristóbal de las Casas, que se creó con la intención de convertirse en el centro político-religioso de la región.



Tzeltales.

Previamente vivieron tiempos de mucha violencia que concluyeron con la toma del pueblo de Chamula por una expedición al mando del capitán Luís Marín. Al consolidarse el dominio español los conquistadores impusieron su fe católica y sometieron a los indígenas a la encomienda y el repartimiento, obligándolos a abandonar sus refugios fortificados en peñones y cerros, y destruyendo sus autoridades tradicionales, lo que causó entre la población autóctona una gran desolación. En el año 1545 llegó a esta región de México el padre fray Bartolomé de las Casas, a quien acompañaban 22 dominicos con el objetivo de evangelizar a los nativos que venían soportando 20 años de sometimiento, maltrato y explotación de parte de los colonizadores. Esto puso a Bartolomé del lado de los indígenas ganándose así el odio de los colonos españoles. Los dominicos se ocuparon de la construcción de el convento y templo de San Cristóbal, ya que se encontraban en buena posición económica gracias a la hacienda y al trabajo de los aborígenes que llegaban de las montañas para instalarse frente al convento con sus familias, en el barrio llamado El Cerrillo. Los dominicos generaron una alternativa a la economía colonial de la región que se basaba en las fincas de dominio privado, ya fueran grandes o pequeñas, instaurando un modelo con una concepción social. Pero terminó imponiéndose el modelo de los conquistadores e hizo que los tzeltales de las tierras altas empiecen a establecerse en caseríos dispersos en el municipio cabecera, con sus centros administrativos y ceremoniales. En principio los principales pueblos fueron entregados en encomienda a los conquistadores para sentar de este modo un nuevo modelo colonial que hacia mediados del siglo XVI comenzó a extenderse hacia los Altos con la política del primer obispo de la diócesis de Guatemala, Francisco Marroquín, quien impulsó la Congregación, que representaba el deseo de la corona de controlar a los indígenas obligándolos a mudarse a lugares construidos según el modelo español, con los pueblos asentados alrededor de la iglesia.

Esta tarea fue iniciada hacia mediados del siglo XVI, encabezada por Juan de la Torre y fray de Cárdenas. Los nativos se negaron a la reducción, pero fueron obligados para terminar de ese modo con sus creencias y costumbres. Poco a poco la Corona comenzó a limitar las encomiendas y las reducciones fueron dotadas de tierras y se les permitió promover acciones de justicia y elegir a sus autoridades.



La primera rebelión indígena encabezada por los tzeltales contra el orden colonial fue motivada por el hambre, la miseria y las epidemias sufridas. La rebelión se extendió hacia el norte y el noroeste de Ciudad Real, comenzando en las cercanías de la urbe y corriéndose luego hacia la región alta, montañosa y selvática. El levantamiento se originó en Cancuc, que fue borrado del mapa de municipios hasta bien entrado el siglo XX. Este movimiento fue el único con características de sublevación aborigen durante el periodo colonial en Centroamérica.

ECONOMÍA

A pesar de contar con un medio adverso con pendientes muy inclinadas, alto grado de erosión y suelos pobres, la principal actividad productiva de esta etnia es la agricultura. Cultivan principalmente maíz, frijol, hortalizas y frutas. En la zona septentrional su principal producto es el café. Pero las limitaciones mencionadas han hecho que una gran cantidad de pobladores abandonaran la zona en busca de trabajo. De las actividades de campo se ocupan los hombres, quienes aprenden estas tareas desde chicos, enseñados por sus padres que son los encargados de transmitir los conocimientos. Se desenvuelven con técnicas de cultivo tradicionales, de riego y temporal. Los trabajos agrícolas se desarrollan de 7 de la mañana a tres de la tarde.

Los jefes de familia organizan los trabajos en las tierras que les fueran otorgadas en los alrededores de las cabeceras municipales. Sus productos son comercializados a través de una bodega receptora que los distribuye entre empresas de otras regiones del país.



MITOS

X'ANTON Y EL ZORRO

Cuenta la leyenda que la Princesa del Cerro, X'anton, conoció a su esposo en una ocasión en que éste salvó la vida de su padre. El padre en recompensa, le dio a X'anton en matrimonio. El comienzo fue feliz, la pareja decidió entonces tener hijos y llegaron dos. Fue entonces que el muchacho comenzó a mostrarse irresponsable y sin compromiso con su condición de padre y marido. Esto hizo que X'anton decidiera volver con su padre, el Dueño del Cerro. La princesa por su parte no se olvidó de sus hijos y los visitaba a diario llevándoles comida. Su esposo, completamente despreocupado les robaba la comida a sus propios hijos sin importarle condenarlos al hambre. Ella desesperada se valió de sus poderes y convirtió a sus hijos en ardillas, para que estuvieran a salvo del malvado padre. A éste lo convirtió en zorro; su destino sería ser siempre perseguido por ser ladrón de alimentos.



Granos de café.

CULTURA

VIVIENDA

Las viviendas tradicionales son simples, de forma cuadrada con una sola habitación, una puerta y sin ventanas. Las paredes las hacen con lodo endurecido con armazón de otate o bajareque, con techos altos de palma, zacate o tablas de madera, a cuatro aguas rematado con una abertura para ventilar el humo del fogón. El suelo es de tierra apisonada. En el interior de las casas suelen colocar un altar doméstico precedido por una cruz.

VESTIMENTA

La ropa típica femenina consta de enagua, blusa de manta bordada con flores de colores encendidos, ceñidor de lana y listones para el cabello. Un lienzo de tela les cubre la cabeza. Por lo general sus atuendos los confeccionan ellas mismas. La ropa tradicional masculina ya no se usa.

RELACIONES CON OTROS PUEBLOS

Los ladinos, tal como se autodenominan los habitantes de los Altos de Chiapas comparten el territorio con los indígenas en una relación desigual y asimétrica. La mayor cantidad de latinos se concentra en las ciudades de San Cristóbal de las Casas y otras menores, ejerciendo desde allí su poder económico y político. Por lo general los indígenas se emplean a su servicio, los hombres como peones y las mujeres para las tareas domésticas. Indígenas y ladinos comparten la estructura formal de la iglesia católica generándose un parentesco ritual a través del compadrazgo. Como muestra de la asimetría baste decir que los gobiernos de San Cristóbal de Las Casas, Comitán, Altamirano, Ocosingo y Las Margaritas son monopolios incuestionables de los ladinos, en tanto las cárceles municipales están pobladas de indígenas de la región.



Cascadas de Agua Azul, Chiapas, México.



Actual puesto de venta en Chiapas, México.



Los problemas político-religiosos en las comunidades aledañas han favorecido la inmigración de indígenas que se han asentado en la periferia de la ciudad de San Cristóbal, la mayoría de ellos provenientes de San Juan Chamula, pero también de Zinacantán, Tenejapa, Chalchihuitán y Mitontic.

ELBIBLIOTECOM

ACTUALIDAD

Se llaman a sí mismos winik atel, que traducido al español significa “hombres trabajadores”. También suelen llamarse batzil’op, “aquellos de la palabra original”, lo que alude a la tradición oral maya. Constituyen la etnia más numerosa con más de 278.000 integrantes. Se calcula que en la actualidad representan un 34 % del total de la población de Chiapas. Entre las etnias la segunda en número de integrantes es la tzotzil, habitantes de Los Altos, en la zona de San Cristóbal. La segunda etnia con mayor número de integrantes son los tzotzil, quienes también habitan en Los Altos, región cercana a San Cristóbal. El territorio tradicional tzeltal se ubica al noreste y sureste de San Cristóbal en los municipios de San Juan Canuc, Chanal, Oxchuc, Tenejapa, Altamirano, Sitlalá, Socoltenango, Yajalón, Chilón, Ocosingo, Amantenango del Valle y Aguacatenango. Su territorio es delimitado por el de los tzotzil en el oeste, el de los ch’ols al norte y al sureste por los trojolabal.

Se distingue de los ladinos, tal como se conoce en la región a los mestizos, por una larga historia de opresión, conflictos coloniales e injusticias convalidadas por las autoridades estatales y federales. Pero sus prácticas han sobrevivido por lo numeroso del grupo, lo que les posibilita la resistencia a la transculturización. El concepto de usos y costumbres con el que son gobernadas muchas de las comunidades tzeltal les ha permitido sostener las estructuras sociales indígenas. Este sistema es aceptado en tanto no genere una situación de conflicto con la Constitución Mexicana. Sin embargo, ha habido controversia entre los tzeltal y otros grupos indígenas en cuanto al papel de la mujer, pues existen muchas mujeres sufriendo pobreza, bajos niveles de educación y un acceso muy limitado al poder. Un caso reciente involucra a una tzeltal llamada Cecilia López de Oxhuc quien se registró como pre-candidata para el PAN en el 2009, pero su nombre fue removido de la lista sin un argumento válido.

En la actualidad se llaman a sí mismos winik atel, que traducido al español significa “hombres trabajadores”.

